



ERA como una fantástica reencarnación a través del tiempo.

Si los hombres vuelven a nacer, si los seres que sufrieron y gozaron en otras edades repiten su vivir pasado, habríamos de creer que nuestro personaje había conocido las florestas perfumadas de la Grecia del mito, que había perseguido ninfas y ondinas, y con su pezuña caprina había marcado el compás en algún loco giro de danza sonado por Pan, en tiempos de vendimia, cuando las fiestas dionisiacas.

Todos los atributos sensuales que caracterizaban a los sátiros audaces y ágiles triunfaban en aquel ser que creía manjar de los dioses la carne de mujer, y traía de su progenie casi divina el instintivo amor a la Naturaleza, el culto de la música, de las palabras rimadas y del néctar de Baco.

Como debieron ser los faunos, él era feo, impulsivo y brutal, y aquélla su costumbre de coronarse de verdes hojas y de frescas flores, al sonar su música silvestre en primitiva flauta de caña y el declir versos de amor a las doncellas, no eran, sino, un continuar su tradición, su ancestral impulso.

Pequeño, macizo, al pie y las bronceadas piernas desnudas, al igual del pecho vigoroso y convexo; relucientes los ojillos de mirada encelada y dardeante, el pelo áspero, renegrido, como la barbilla desordenada de macho cabrío.

En los gruesos labios la caña sonando una melopea ronca, y sobre la cabeza, formando una corona polícroma, madredivas, malvones y rosas.

Terror de los chicos, distracción de los viejos, sonreír de las mozas frescas que oían sus romances de reinas y caballeros, sus "relaciones" amatorias, sus letrillas picarescas e intencionadas...

El, por sobre todo, amaba las rubias, y lo repetía en sus cantos de amor, y por cierto reverdecían sus arreos ante las deleitosas muchachas que reían, temblando de presentimientos ante la salvaje potencia del fauno; frente a su mirar inquieto, junto al olor silvestre, sensual y acre, de bestia macho en celo.

Ante la fiesta voluptuosa que se ofrecía a sus ojos, en la imaginación de las carnes suaves, de las blancu-

EL FAUNO

POR MONTIEL
BALLESTEROS

ILUSTRO CENTURION

ras, de los terciopelos mórbidos y tibios del perfume sano de las púberes que lo oían nerviosas y agitados, él debía evocar triunfos viriles, combates gloriosos, y se le debía melificar el corazón en evocaciones gratas, mientras la colita fanesca se le retorcería de goce.

Y las jóvenes reían...
Alcanzábanle su vintén, sus dos vintenes, y le rogaban:
—Cante otra, Fontora.

Y Fontora cantaba:

"Me gustan todas,
me gustan todas,
me gustan todas en general,
pero la rubia, pero la rubia,
pero la rubia me gusta más!"

* *

Qué terribles crímenes había cometido el viejo fauno para que los dioses lo mandaran a la tierra, al Salto, a poner en sus calles tranquilas nota tan bizarra y exótica?...

En el fondo de la fémica palpitaba el sexo, y todo el influjo romántico que exaltaba a la novia y la impulsó a la aventura, se volvió, en un momento, dominadora, subyugante pasión, ansia y fiebre de amor instinto, primordial.

Como la mayor parte de las veces, la mujer iba tras Amor, tras el Hombre, que es más entero, más íntegro, cuanto menos la civilización lo ha descascarado de su salvaje costra primitiva.

En el galope sonoro, bajo el cielo torvo, entre el misterio de los campos dormidos, ella se estrechaba al cuerpo rudo del fauno, quien la llevaba como en un vuelo hacia el esperado misterio.

La noche, la vaguedad de sus pensamientos, su nerviosa agitación donde se mezclaba el miedo y el impreciso anhelo de lo que iba a suceder, la arrojaron a los brazos del fauno enamorado.

Fontora, con su simplicismo vidente, creyó haber triunfado.

Su mujer no caviló nunca en escapársele y posiblemente al pensar en su vida, evocaría el encanto del rap-
(Continúa en la página 109)

miar, pero muy espeso, a punto llamado de jarabe y cuando se pone blanco, echar dentro las naranjas, para darles un baño, esto se hace fuera del fuego. Procurarse una rejilla y en caso de no tener otra cosa a mano, una parrilla, colocar encima los gajos para que el sobrante de almíbar se escurra. Este almíbar, puede aprovecharse, poniendo bajo la rejilla, una asadera untada con manteca, y luego, apartar los pedazos que se comen como caramelo o se usa en compotas o budín de pan. Cuando los gajos están bien escurridos, se tienen tres o cuatro días al sol, entrándolos de noche. A quien tiene que agradecer es a "El Paraíso de los Niños" que me da la oportunidad al ofrecerles esta sección, de complacerlas en todo lo que puedo.

C. F. M. — La muñeca de moda en Buenos Aires y que llaman "Alicia en el país de las maravillas" es la misma que hallará en "El Paraíso de los Niños" Sarandí 620 con el nombre de "Mimosa" y su precio es \$ 3.50. Hizo muy bien en preguntármelo antes de hacer su pedido al extranjero y cuando le diga de algo que hay en aquella ciudad, tenga la seguridad de que lo encontrará en "El Paraíso de los Niños".

Kitni Villanueva Dalto. — En "El Paraíso de los Niños" te arreglarán las manitos de las muñecas y te cobrarán sólo \$ 0.25 por cada una, pues cambian las manos. Tu mamita es una señora muy prudente, al no permitir que te pasen de clase, pues eres muy chiquita para estar ya en 3.º Retribuyo los besos de todos ustedes.

Edelmira N. de Z. — Dígame poco más o menos, lo que desea gastar en juguetes y veré lo que hay por ese precio. Con muchísimo gusto la ayudaré en su elección.

TIA CARMEN.

Nota. — La correspondencia de esta sección debe dirigirse a "Tía Carmen" calle Peabody 1940. Villa Colón.

Para las sobrinas coquetas



Esta moderna blusa, gustará a todas las que me piden ideas para novedades.

Para confeccionarla, se emplean tres puntos: jersey para el cuerpo; punto de arroz para el cuello y tira delantera y punto aroma, para las mangas.

Las que ignoran como se hace el "punto de aroma" se los explicaré: levantar una cantidad de puntos del visibles por 3, y dos más, para la orilla uno de cada lado. Primera carrera toda al derecho. 2.ª carrera: 1 punto para la orilla, (éste no se cuenta más, al explicar) tres puntos tejidos juntos al derecho, el siguiente punto, se teje tres veces: 1 al derecho otro al revés y por último al derecho; tejer otra vez 3 puntos juntos y hacer toda la carrera repitiendo, el punto tejido tres veces y los tres juntos. La 3.ª carrera, como la primera y la 4.ª como la segunda, pero cuidando de hacer los motivos contralidos, es decir, que tres puntos tejidos juntos queden sobre un punto que se tejió tres veces.

Por C X 24 La Voz del Aire, en audición que les ofrece "El Paraíso de los Niños" se explicará más detalladamente este saquito. Los días dedicados a la "Mujer y el hogar" son los martes y jueves de 18 a 18 1/2.

EL FAUNO

(Continuación de la página 14)
to nocturno, del galope en la noche, la cama del recado sobre los pastos, el poncho que los cubrió, el poncho un poco sahumado de olor de hombre y de bestia, y el despertar sereno entre la Naturaleza limpia y pura.

El dice, picaresco:

—No hay que prestar la guitarra ni la mujer, y menos cuando todavía no es de uno...

El fauno viejo sigue cantando, haciendo piruetas, arrancando sonos afónicos a su flauta de caña de primitiva industria.

Glorioso, con el halo de su aventurosa historia, se aleja con su testa florida y su verso juglar que ensalza una mujer bubia, de carnes blancas y ojos de cielo...

Montiel Ballesteros.

CUPON Marilú



1er
PREMIO.

El dormitorio de Marilú. Muebles de laque. Ropero con bandejas y perchas, cómoda, tocador, con 4 espejos, cama, mesa de luz moderna, mesa redonda y silla.

Nombre.....
Domicilio.....

COMO 4.000 PREMIOS, 30 HERMANAS "SHIRLEY TEMPLE" EN FINISIMA TRICOMIA.

Remita este cupon al
PARAISO DE LOS NIÑOS
SARANDI 620

3er
PREMIO



2do
PREMIO.